



DESCRIPCION

DEL ARBOL DE LA CERA,

Y

NOTICIAS SOBRE SU CULTIVO,

con una estampa litográfica que lo representa.

Se ha descubierto recientemente en los contornos de Jalapa el arbolito de la cera (*Myrica cerifera* de los botánicos), y para facilitar su propagacion en otros puntos de la federacion, daremos las señas de este vegetal, y diremos despues el partido que de él puede sacarse.

El *cerero* es un arbolito como de dos varas de alto y muy ramoso: su corteza es de color gris, los ramillos son ligeramente vellosos hácia las puntas, y las hojas se acercan á la figura de un hierro de lanza: estas, de la mitad para arriba, tienen unas hendiduras poco profundas, que las hacen parecer gruesamente aserradas, y de la mitad para abajo se angostan, y el margen está entero y sin las hendiduras: el tamaño de las hojas es de dos á tres pulgadas de largo, y son anchas como de una, esto es en lo general, pues se encuentran algunas mas chicas y otras mayores. Las hojas nacen inmediatamente del tronquito, sin estar sostenidas por cabillos largos, y son alternas, esto es, no nacen de puntos opuestos, sino una sí, y otra no, de cada lado.

Las flores están dispuestas en espigas ó racimitos que salen generalmente del sobaco de las hojas, esto es, del lugar que queda entre estas y el ramito, y tampoco tienen cabillos de que cuelguen, sino que están casi pegadas á los puntos de donde nacen. Las que hemos llamado flores, se reducen á una escamita que cubre cuatro y á veces cinco hilitos que tienen un polvito en la punta. Esta es la flor macho (1), y la hembra

[1] Tenemos á la vista las obras de Sprengel y de Persoon, el primero pone el género *Myrica* como monóico, y el segundo como dióico.

es idéntica en cuanto á todo lo demas, menos en los hilos que son dos, terminados en punta y sin polvito, y que parten ó nacen de un tuberculillo (Ovario le llaman los botánicos) que creciendo despues y madurando, encierra el huevecito ó semilla que reproduce al árbol.

Vamos ahora á estos mismos frutos ó semillas que se presentan como unas bolitas mas chicas que la pimienta de China, ó los granitos del árbol de Perú, y que llegan á ponerse muy juntas y apretadas entre sí, formando grupos ó racimitos: cada granito tiene en el centro una hoquedad en que está la semilla, sigue despues el cascaron, que á proporcion del tamaño parece grueso, y este cascaron en su parte exterior está como granugiento por la cera que en esta parte se acumula; de manera que madura la semilla, ofrece á la vista un conjunto de bolitas de un blanco verdoso, y muy arrimadas y apretadas entre sí.

Cuando hace calor ó se estregan los frutitos ú hojas del *cerero*, despiden un olor resinoso agradable: gustadas, tienen un sabor astringente, y segun Mr. Tollard contienen lo que se llama *tanin*, ó lo que es lo mismo, la substancia que principalmente contribuye á curtir los cueros. La medicina creemos que tambien puede sacar partido de este vegetal, y Mr. Thievaut de Bernaud asegura, que el licor donde han hervido las semillas despues de sacada la cera, colado y reducido á extracto, cura las disenterias mas rebeldes. Damos esta noticia, para que los facultativos circunspectos que se hallan en el caso de poder observar estos productos, vean si la aplicacion de que hemos hablado es esacta, y puedan hacer otras en beneficio de la humanidad.

Por la analogía que hay entre la cera de este vegetal, y la que subministran las abejas, se deduce, que se podria emplear en los mismos usos farmaceuticos y economicos; por consiguiente, podrá entrar en la preparacion del cerato, y en las demas composiciones farmaceuticas, en que se usa de la cera como ingrediente, y por último, en los paises donde abunda, podrá servir para alumbrado y para barnizar muebles y demas en que se emplea la cera de abejas.

Este pequeño árbol se cria silvestre y sin cultivo en las inmediaciones de la ciudad de Jalapa, hácia la parte del Sur y del Oeste con bastante abundancia, en los lugares bal-

díos, húmedos y sombríos, tambien como en la cima de las lomas y de las pequeñas colinas, y es probable que igualmente lo produzcan los terrenos mas lejanos de la falda del cofre de Perote, de igual altura ó poco mas ó menos. Empieza á florecer de febrero en adelante, y hácia diciembre y enero se cubren todos los ramos de las pequeñas semillas que por solo el hervor y enfriamiento producen la cera vegetal, la que es mas ó menos verde, segun está el fruto mas ó menos sazonado y escogido, y tanto menos color tiene, cuanto despues de cortado se ha tenido cuidado de secarlo á la sombra, dando tiempo suficiente para que se disipe la humedad que contiene. Un jornalero puede recojer diariamente y sin fatigarse, de dos á tres arrobas de semilla, de las que cada una puede rendir de tres á cuatro libras de cera limpia.

Es probable que el color verdioso que saca y que la hace desmerecer para el alumbrado, se podrá extinguir beneficiándola como la de las abejas, aunque con precaucion, pues se derrite al sol, ó si no, por medio del chloro, ó de otra preparacion química.

El modo de sacar la cera es muy sencillo, y se reduce á poner la cantidad de semilla sobre que se quiere operar en un saco de tela, é introduciéndolo en una vasija ó caldera proporcionada llena de agua que se pone al fuego: la cera se derrite entonces, y sube á la superficie del agua donde se vá recogiendo. Puesta la caldera sobre la hornilla se debe proceder con tiento y circunspeccion, porque si el fuego es muy violento, el calor obra no solo sobre la cera, sino sobre las partes todas de las bolitas, y la cera sale sucia ó muy cargada de verde.

La direccion del banco de avio para la industria ha hecho venir alguna cantidad de semilla de este útil arbusto, que ha repartido entre varios agricultores de los estados de Michoacán, Querétaro, Guanajuato, Potosí y Nuevo Leon. Se propone solicitar mayor cantidad pidiéndola al Escmo. Sr. gobernador del estado de Veracruz, á cuyo celo ilustrado por el progreso de la industria nacional, debe la que antes ha recibido, y los labradores que quierán sembrarla en sus terrenos podrán pedirla á la referida direccion: esta gratificará tambien con un premio pecuniario al que presentare el mejor y mas sencillo método para el blanqueamiento de esta cera.

Una de las circunstancias que recomiendan este arbusto es, que no requiere cuidado particular para su cultivo, y que se puede producir en terrenos que no son útiles para la labranza, por lo que es de esperar que los labradores se apresuren á propagarlo.



MEXICO:

IMPRESA DEL AGUILA,

dirigida por José Ximeno, calle de Medinas núm. 6.

1831.



Arbol de la Cera.

